

Editorial: Visualidades, corporalidades y prácticas educativas

Ornela Barone Zallocco¹

Andrea Torricella²

Tiago Ribeiro³

Este Dossier pretende ramificar y poner de manifiesto la inextricable relación que existe entre las visualidades, las corporalidades y las prácticas educativas entendiéndolo como posibilidad de apertura o interrupción (flores, 2013) en los modos de investigar y enseñar. En lugar de preguntarnos por qué importa a la educación o las prácticas pedagógicas la vinculación con la visualidad, desplazamos la pregunta hacia el para qué, como propone Pérez retomando los aportes de E. Rabossi (2016). ¿Para qué interesarnos en la visualidad y sus resonancias en las corporalidades? ¿Para qué pensar y visitar nuestras prácticas junto a los regímenes de la visualidad? ¿Para qué indagar en las construcciones sociales de nuestras miradas?

Venimos de un tiempo en el que nos hemos preguntado mucho por los cuerpos y las imágenes en las prácticas educativas, sus espacialidades, orientaciones, (in) visibilidades, relaciones. Desde los comienzos de la pandemia, el aislamiento y el distanciamiento implementado, los espacios educativos tuvieron que acomodarse para seguir dando cuenta de sus funciones. La virtualidad, allí cuando fue posible, se constituyó como la mejor estrategia. Extrañamos el encuentro y la dimensión corporal de cualquier hecho educativo; nuestras miradas se agotaron del destello de las pantallas ubicuas e insomnes. También descubrimos otras formas de encontrarnos y sostenernos habilitando nuevas herramientas y estrategias. Sin embargo, la reflexión sobre esta tríada de dimensiones, “visualidades, corporalidades y prácticas educativas” no es tan reciente. Distintas líneas teóricas se han abocado a la relación entre visualidades, subjetividades y poder, ya sea teniendo como eje la construcción del género y las sexualidades o los modos de producción de sujetos nacionalizados, racializados y marcados por la clase.

Desde la génesis de esta propuesta consideramos que la visualidad y su afectación a los modos de hacer, ser y comprender las corporalidades determinan las educaciones en cuanto a su espacialidad, versatilidad, discursividad y construcción de los *saberes*. La noción de cultura visual se elaboró a partir de un giro correspondiente a la expansión de lo visual en nuestras sociedades de modo que interviene y afecta a los modos de experiencia, representación y subjetivización (Martínez Luna, 2019) esta constelación de lo visual, en palabras de Richard abarca además todas las formas de ver, de ser visto y de mostrar, por tanto todo aquello cargado de visión (2014). En esta dirección, este Dossier se preocupa e indaga no sólo en la visualidad sino también en la construcción de nuestras miradas, teniendo presente que el acto

de mirar está cargado de afecto (Bal, 2016), por lo tanto, en estas prácticas se configuran las orientaciones sensibles con las que socializamos y tejemos nuestros mundos de sentidos. Mundos que también conformamos con nuestras miradas. Miradas singulares, pero que también resultan de las multitudes que nos habitan (de personas, ideas, imágenes). Definir las visualidades y visibilidades como prácticas en los espacios educativos nos permite no solo poner en primer plano las regulaciones sociales en torno a la mirada, las imágenes y la producción de corporalidades y subjetividades. Apunta también, y fundamentalmente, a considerar al campo de la visualidad como un espacio de intervención que proponga nuevas coreografías de la mirada y que expanda el campo de lo visible, de aquellos cuerpos que esperamos ver y en dónde esperamos verlos, teniendo presente como propone Martínez Luna que “la cuestión no es sólo la de las imágenes del cuerpo, o cómo las imágenes representan al cuerpo, sino si hay un cuerpo en la imagen y hay imágenes en el cuerpo” (2019, p. 163). Se trata de una invitación, tal vez, a pluralizar nuestros modos de ver, sentir y otorgar sentidos al mundo y sus resonancias.

Resulta válido considerar que el modo en que se organiza la percepción está condicionado no sólo por la naturaleza humana, sino también por la historia de acuerdo a lo propuesto por Benjamin (2011). Queremos poner énfasis en el medio en el que se anidan las visualidades en términos epistemológicos, políticos, ontológicos, simbólicos y semióticos para comprender las narrativas que incorporan nuestras corporalidades y la manifestación de su encuentro en las prácticas educativas. Nuestra intención es que esta compilación de textos pueda poner en debate no sólo las múltiples e infinitas manifestaciones y posibilidades de la visualidad en nuestras prácticas educativas, sino también que logre tensionar, descomponer, desarmar con preguntas interminables (Britzman, 2018) las condiciones de producción y circulación no sólo de las imágenes matéricas sino también de los imaginarios simbólicos, como espacios que condensan las performatividades asociadas y versadas para cada signo. En este sentido consideramos necesario mencionar que las imágenes como los imaginarios tienen la particularidad de ser producidas y reconocidas por alguien (Joly, 2019), por tanto las condiciones de producción de los sentidos siempre están en relación con fuerzas de inclusión/exclusión y con nuestras ontologías y epistemologías fundantes. Anhelamos/ intencionamos que los materiales reunidos en este Dossier hagan lugar a las semiosis necesarias para que en esa concatenación de signos nos/ les encuentre la fractalidad de posibilidades de investigac(c)ión con las visualidades en relación a las corporalidades y prácticas educativas.

El presente Dossier está compuesto por diecisiete textos, entre artículos, ensayos, reseñas y una entrevista, provenientes de distintos escenarios geográficos y disciplinares, agrupados aquí en distintos nodos temáticos. También está compuesto de lecturas, conversaciones y escrituras que quienes compilan han intercambiado durante un tiempo, no sólo entre sí, sino también con algunos de los autores de la

presente compilación. Mencionar estas prácticas nos parece un gesto que desviste los modos de producción académica al tiempo que visibiliza las tareas silenciosas pero profundas.

Un primer grupo lo componen aquellos artículos que tienen como eje el análisis de las corporalidades a partir de representaciones visuales artísticas y educativas no sólo como una forma de reproducir estereotipos sino también como formas de ponerlos en tensión. El artículo **“El retrato, teratogénesis del rostro. Dispositivos estético-políticos de lo visible y contrapedagogías sensibles”** de Santiago Díaz retoma la filosofía de Gilles Deleuze y Felix Guattari para ubicar al rostro en el centro de las tecnologías que producen un ordenamiento capitalista e individualizante de la subjetividad. Recupera algunas experiencias artísticas como forma posible, como contrapedagogía de lo sensible que le permite desterritorializar ese rostro en una multiplicidad significativa. En **“Flutua’: saberes, experiências e direito de existência queer surda nas discursividades de um clipe musical”**, Ana Gabriela da Silva Vieira, José Rodolfo Lopes da Silva y Márcio Caetano, realizan un análisis muy potente del clip musical de la canción Flutúa, de Jhony Hooker, que nos invita a pensar sobre el cuerpo queer sordo y sus interseccionalidades. El artículo cuestiona algunas ideas que propone el discurso identitario y fija a la persona sorda de acuerdo a una supuesta identidad lingüística. Se suma a este grupo el artículo **“Los cuerpos (visibles) en prácticas de educación menstrual”** de Núria Calafell Sala, quién realiza un análisis imprescindible de los cuerpos y las prácticas vigentes en la educación menstrual, observando las disputas que se suscitan en los imaginarios disponibles del ciclo menstrual al tiempo que releva las propuestas educativas más recientes que existen en nuestro territorio argentino desde hace tres años. Los estereotipos binarios y heteronormativos también son puestos en cuestión en **“Cuidado! substância altamente inflamável: narrativas-experiências de uma mulher trans com gêneros sexualidades nos/dos currículos da socioeducação”**. En este artículo, Rafael Ferreira da Silva Honorato, José Rodolfo do Nascimento Pereira y Ana Cláudia da Silva Rodrigues, ponen en juego narrativas-experiencias que hacen un giro de sentidos sobre las políticas-prácticas curriculares que género-sexualizan los cuerpos. A partir de la conversación como metodología de investigación, se recuperan prácticas educativas disidentes llevadas adelante por una mujer trans desde lo cotidiano.

Un segundo nodo de artículos recupera experiencias educativas en donde las tecnologías digitales tienen un lugar relevante para producir trastocamiento de sentidos. En **“Desenganches, silencios y afecciones: las formas de participación de jóvenes institucionalizados en experiencias educativas intra muros”** Federico

Urtubey analiza una experiencia de educación no formal en un contexto de encierro llevada adelante por grupo de extensionistas. El autor identifica afectividades presentes en las personas que asisten a ese curso y las formas en las que son transformadas a partir de la posibilidad de construir imágenes y narrativas propias en un proyecto audiovisual. En **“Literatura nos canais no Youtube: rede de leitura e interação entre booktubers e seguidores”**, Vanessa Monteiro Ramos Gnisci nos comparte los resultados de su investigación doctoral, la cual estuvo ocupada en pensar la relación e interacción entre youtubers especializadas en literatura “booktubers” y sus seguidores en los canales en Youtube. Su investigación da pistas sobre la formación de lectores en ambientes digitales, la conformación de redes de lectura y el trabajo literario en el campo de la Educación. El artículo da cuenta de la potencialidad de los videos y de la interlocución a través de lo digital en las prácticas educativas.

El contexto particular inaugurado por la pandemia y la virtualización y su impacto en nuestras subjetividades y prácticas docentes está analizado en tres artículos dentro de este Dossier. En **“Corporeidades, digitalidad y narrativas visuales sobre la formación docente en pandemia”** Federico Ayciriet, Pablo Migliorata y José Minuchín analizan dos experiencias de trabajo interdisciplinario en un instituto de formación docente en la que estudiantes y docentes producen narrativas visuales sobre ser docente en pandemia. En una se analiza una clase grabada en video; en la otra se analizan las fotografías que produjeron los estudiantes a partir de sus sentires sobre la cursada virtual. Distanciándose de las lecturas meramente apocalípticas, los autores sostienen que las tecnologías de la imagen permean la experiencia sensible de la formación docente en el contexto de pandemia, potenciando espacios de encuentro. En **“La asistencia ponderada y la obsesión por representarla en la nota”** Cándido Chan-Pech y Gloria Ivonne Muñoz Olivera reflexionan sobre la relación presencia-ausencia del estudiante como criterio de aprendizaje en las prácticas de educación virtual que se masificaron forzosamente a raíz del contexto pandémico. Historizan diversas corrientes o relatos pedagógicos vigentes y que se reactualizan ante la problemática de las clases virtuales en la educación superior. A partir de una autorreflexión de sus experiencias en universidades mexicanas, los autores ponen en cuestión los modelos punitivos y disciplinarios que se hacen visibles en las prácticas de evaluación en la educación superior que priorizan la presencia como único criterio para ponderar conocimiento y aprendizaje. Una invitación punzante a revisar los criterios con los que evaluamos pre y post pandemia. Finalmente, en el ensayo **“El espejismo de las clases virtuales”** Cintia Verónica Crotta reflexiona sobre la corporalidad en los encuentros virtuales sincrónicos en entornos de enseñanza virtual. La autora sostiene la posibilidad de construir nuevas corporalidades a partir de la experiencia de verse a uno mismo en el espacio del zoom/meet y a partir de

la noción de “espejismo”.

Un cuarto eje en el que agrupamos los artículos recibidos gira en torno a experiencias en educación especial, la corporalidad y el género. En **“La educación especial: la (dis)funcionalidad al servicio del viejo paradigma”** Debora García traza una historia de la educación especial y sus instituciones desde el siglo XIX hasta llegar a la idea de la escuela inclusiva que existe en la actualidad. El paradigma médico-asistencial imperante durante gran parte de este período proponía una forma de pensar el cuerpo con funcionalidad diversa a partir de las nociones de cura o imperfección. En este marco, las instituciones educativas cuyos objetivos eran preparar al sujeto para el trabajo y la vida pública, fueron excluyentes para esos cuerpos no productivos, individualizando la experiencia de la diferencia y aislandola en espacios específicos. A fines del siglo XX, las organizaciones de las personas con funcionalidad diversa y sus luchas por la obtención de derechos, logran instalar una perspectiva más inclusiva en el marco de “la educación común”. El Modelo Social de la Discapacidad sostiene que la discapacidad es el resultado de la interacción entre el sujeto y su entorno y por ello socializa las causas de la experiencia de la diferencia. Para la autora, ambos modelos persisten en la actualidad, produciendo tensiones y contradicciones en los modos de atravesar la experiencia educativa. Esto último puede leerse en el siguiente artículo. En **“Ser joven estudiante y soldadora. Experiencia en la funcionalidad diversa”** Silvia Ochoa Ayala recupera la historia personal narrada por una estudiante con parálisis cerebral leve y que ha transitado una formación como técnica en soldadura industrial en una escuela secundaria en México. La autora analiza desde una perspectiva interseccional, las múltiples desigualdades de la experiencia de la (dis)capacidad y la agencia que las jóvenes, específicamente mujeres, con funcionalidad diversa elaboran en las escuelas y en el ámbito laboral. Retoma los aportes de la teoría CRIP, del método biográfico y narrativo y propone la denominación comunitaria campesina *jilotitos* para referirse a jóvenes con funcionalidad diversa. Esta última, en lugar de connotar diferencia en términos negativos con respecto a la funcionalidad normal obligatoria, da cuenta de una idea de interdependencia pero a la vez de capacidad de agencia.

El último grupo de trabajos está conformado por tres narrativas que recuperan experiencias autobiográficas y performáticas. En **“Narrativas corporales en tres actos: danzar, contar e investigar con el cuerpo”** Rosa Castillo nos invita a leer danzando. Se trata de un texto que acerca arte y escritura desde una experiencia educativa e investigativa para subrayar la narrativa como potencialidad afirmativa de pluralizar mundos y miradas. Y no estamos hablando solamente de narrativas orales o escritas sino también de narrativas corporales, que se pueden danzar. En su artículo ensayo **“No tenemos balas, tenemos (somos) cuerpxs”** Magui Monroe

(Ximena Magali Villarreal) realiza una provocación vital para comprender los cuerpos como territorios/dispositivos educativos. A partir del análisis de una performance que protagonizó, en donde los cuerpos desnudos irrumpen en espacios emblemáticos de la ciudad de Mar del Plata, trastoca las fronteras entre lo personal, lo público y lo político y se pregunta por las formas que debe adquirir un cuerpo para ocupar el espacio público. Finalmente, Adriana Maria de Assumpção y Guaracira Gouêa, en el artículo **“Ponderações sobre a formação docente por entre os diálogos com estudantes de Pedagogia”**, nos invitan a reflexionar sobre la importancia de educar la mirada a través de nuestras relaciones con imágenes, bien sean congeladas o en movimiento. Las autoras subrayan la potencialidad de discusiones en torno a la mirada, la visualidad y la educación en los cursos de formación docente, como una forma de invertir en procesos educativos que puedan albergar lo visual como dispositivo descolonial.

Se incluyen además como es característico de los números monográficos de Revista de Educación dos reseñas de Tesis Doctorales. En **“Midiativismo imagético nas fanpages de ocupações estudantis secundaristas”**, Raquel Silva Barros indagó en los movimientos de resistencia y lucha llevados a cabo por estudiantes secundaristas en Brasil, en los que ocuparon escuelas e instituciones secundarias como forma de denunciar los resultados de las políticas neoliberales en la educación y el proyecto de privatización. La tesis reseñada también enseña cómo esos movimientos han sido pedagógicos y han ayudado a comprender la importancia y la potencia de las redes sociales para la educación en nuestros tiempos actuales. La segunda Tesis, **“Infâncias, narrativas e visualidades: o que narram as crianças no instagram e whatsapp?”**, de Érica Rivas Gatto, indaga en las infancias como usuarias de las redes sociales y producen cultura virtualmente, no solo como consumidores sino como agentes activos. Es una invitación a mirar la niñez del siglo XXI desde sus experiencias y voces, incluso virtuales, en lugar de ponerlas en los moldes que hemos conocido y vivido de infancia.

El número cierra con **Imágenes, cuerpos y escuelas: claves para este tiempo. Entrevista con Inés Dussel**, a quién consideramos una referente ineludible en esta relación entre visualidades, corporalidades y prácticas educativas. Esta entrevista/conversación realizada por Ornella Barone Zallocco nace del deseo de revisar y potenciar nuestras prácticas educativas desde las visualidades y el devenir de su afectación en las corporalidades. Entre algunos de los principales ejes de la entrevista/conversación, Barone Zallocco le pregunta por la evasión o demora en una pedagogía de las imágenes y miradas, los efectos en la subjetividad que produce la continua exposición a la iconosfera de las redes sociales y las consecuencias de éstos en nuestros cuerpos y las prácticas docentes. También le solicita sugerencias

para propiciar una mirada atenta y detenida necesaria para estos tiempos de ubicua visualidad, vertiginosidad y aceleración. Cada respuesta multiplica las posibilidades de abordaje, visión y pensamiento vinculando las potencialidades del trabajo con las visualidades en relación a otras narrativas tanto para las prácticas educativas, como para las investigaciones en educación. En todas las oportunidades Inés enriquece sus devoluciones con diversas líneas teóricas, autores y visualidades de las que hace mención gestando posibilidades de trabajo áulico tanto como investigativo.

Ya lo advirtieron McLuhan y Fiore éstos son tiempos difíciles pues somos partícipes del choque, del desgarramiento de los grandes relatos y los medios organizados alrededor, en esta contemporaneidad vivimos las visualidades de las nuevas tecnologías con el condicionamiento psicológico los aportes de Mitchell al considerar que si bien los materiales y las tecnologías intervienen en el medio, también lo hacen las habilidades, los hábitos, los espacios sociales, las instituciones y los mercados (2005,20) por tanto indagar las construcciones visuales de lo social se vuelve una tarea educativa no sólo necesaria sino urgente. Invitamos a todos a leer-experienciar los textos que se comparten en el dossier, con el deseo de que puedan polinizar nuestros pensamientos y causar resonancias, al modo que las conversaciones aquí tejidas tengan continuidades con otros textos y voces, en forma de constelación de ideas y sentidos.

Notas

¹ Doctoranda en Educación. Ayudante de Trabajos Prácticos en el Departamento de Ciencias de la Educación. Becaria de CONICET. Integrante del Grupo Investigaciones Educativas y Estudios Culturales de la Facultad de Humanidades de la UNMdP. obaronezallocco@gmail.com

² Doctora en Ciencias Sociales. Profesora de la Facultad de Humanidades de la UNMdP e Investigadora del CONICET. Integrante del Grupo de Estudios sobre Familia, Género y Subjetividades de la Facultad de Humanidades de la UNMdP. andreatorricella@gmail.com

³ Doctor en Educación. Profesor del Instituto Nacional de Educación de Sordos (INES), Brasil, y del Programa de Investigación Narrativa y (Auto)biográfica del Doctorado en Educación, Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Coordinador del Grupo ArteGestoAção del Departamento de Educación Básica de INES. tribeiro@ines.gov.br

Referencias bibliográficas

Bal, M. (2016). *Tiempos Trastornados: Análisis, historias y políticas de la mirada*. AKAL.

Benjamin, W. (2011). *La obra de arte en la era de su reproducción técnica*. el cuenco de plata.

Britzman, D. (2018). Existe una pedagogía cuir? O, no leas tan hétero. In *Pedagogías Transgresoras II*. Bocavulvaria.

- flores, v. (2013). *Interrupciones. Ensayos de poética activista*. La Mondonga Dark.
- Joly, M. (2019). *Introducción al análisis de la imagen*. La Marca editora.
- Martínez Luna, S. (2019). *Cultura Visual. La pregunta por la imagen*. Sans Soleil Ediciones.
- McLuhan, M., & Fiore, Q. (2015). *El medio es el masaje*. La Marca editora.
- Mitchell, W.J.T. (2005). No existen medios visuales. In *ESTUDIOS VISUALES. La epistemología de la visualidad en la era de la globalización* (AKAL / Estudios Visuales ed.). José Luis Brea.
- Pérez, M. (2016). Teoría Queer, ¿para qué? *ISEL*, 5, 184-198.
- Richard, N. (2014). Estudios visuales y políticas de la mirada. In I. Dussel & D. Gutiérrez (Eds.), *Educación la mirada. Políticas y pedagogías de la imagen*. Manantial.